

:: BIBLIOGRAFIA ::

E. U. de AMERICA

POR QUE NOS ARMAMOS.— Franklin D. Roosevelt.— Publicado por el Coordinador de Relaciones Comerciales i Culturales entre las Repúblicas Americanas.— Wáshington, Mayo de 1941.

En un cuaderno impreso, ilustrado con la efígie del Presidente de los tres periodos, ha reproducido el alto funcionario de la Coordinación de Relaciones entre las Repúblicas de América los seis interesantes discursos con que Franklin Delano Roosevelt, en un lapso de siete años, ha ido alejándose de la política de las intervenciones i las ingerencias que eliminaron la libertad i la soberanía de algunos países libres i alarmaron a todos los adscritos a la Unión Pan-Americana.

El Prefacio, escrito por la pluma del mismo Mandatario, expone el historial de la nueva política, llamada por él del "buen vecino", en su discurso inaugural del año 1933, punto de partida de la reacción de equidad i justicia que va restableciendo el equilibrio entre las veintiuna Naciones constituidas en el Continente i en el Archipiélago del Caribe. Esos discursos, iniciados en la Paz, asumen un carácter de mayor radio de acción frente a la situación creada por la guerra.

Esos discursos han sido radiados, en diversos idiomas, a través del Atlántico i del Pacífico, a todo lo largo del Continente i en el Archipiélago de las Antillas. Ahora circulan, vertidos de nuevo i correctamente traducidos al castellano, i nos cumple recomendarlos a quienes siguen de cerca la orientación interamericana i confían en el triunfo de la Democracia.

F. H. i C.

ARGENTINA.

VIDA DE LISANDRO DE LA TORRE.— Por B. GONZALEZ ARRILI.— Buenos Aires 1940.

B. González Arrili -el primero i el último de los argentinos que, en páginas escritas con estilo de acero, actuó en favor de la causa nacionalista dominicana- es un obrero infatigable al servicio de la cultura americano-hispana. Su acervo histórico-literario es abundante i meritorio. Sus libros circulan en el Archipiélago del Caribe tanto como en el Continente Americano.

Tengo ahora a la mano -ya no digo a la vista- su último libro en un ejemplar de cordial dedicación.

VIDA DE LISANDRO DE LA TORRE es o-

bra de un biógrafo a la vez que de un historiógrafo. El historiador recorre mas de media centuria i revive una serie de hechos que informan la vida histórica, social i política, en ese período de acciones i reacciones en la lucha de los partidos adversarios. El biógrafo sigue paso a paso las actividades de una vida de orientaciones ascendentes, desde la niñez hasta la edad proveya, i lo estudia, a veces a fondo, en las etapas sucesivas de su larga existencia. El biografiado actúa dentro del régimen social i dentro del régimen político, o sea dentro de la vida histórica del pueblo argentino.

El autor ha metodizado la escala de los hechos, en no escaso número de capítulos, en los cuales se desenvuelve i culmina la vida del biografiado. El drama de esa vida terminó con el suicidio. La vida es triste cuando deja de ser útil.....

En una hoja -que diríase desglosada del volumen- el autor escribe una serie de líneas con las cuales reinvidica las características ideológicas i cívicas de Lisandro de la Torre.

Son las credenciales de su vida.

F. H. i C.

BOLIVIA.

LA COMUNIDAD INDIGENA.— Arturo Urquidí Morales.— Imprenta Universitaria Cochabamba, Bolivia, 1941.

Es un pequeño volumen de 140 páginas de lectura.

El autor -catedrático de sociología- ha hecho un estudio acucioso del interesante tema que versa sobre la comunidad indígena en el vasto país mediterráneo, el Alto Perú, donde advino Bolivia. Su estudio abarca desde los precedentes sociológicos i las vicisitudes históricas hasta la vida actual de esa república. En ese cuadro se suceden, metódicamente, los períodos sociales i políticos de la comunidad indígena de la colonia i de la nación creada por Bolívar. El proceso de la economía agraria, urbana i política es el motivo sociológico del estudio realizado, últimamente con él no escaso concurso de una bibliografía no escasa.

El pequeño volumen se integra con quince páginas de consideraciones reflexivas i con los diversos informes, el dictamen i la resolución del Congreso adoptando como texto la comunidad indígena del Profesor Universitario.

El estudio lo merece.

F. H. i C.



BRASIL.

BIBLIOTECA DE AUTORES BRASILEÑOS -Traducidos al castellano.— VII.— MIS MEMORIAS DE LOS OTROS.— Por Rodrigo Octavio de Langaard Menezes.— Buenos Aires, 1940.

El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, en la Argentina, continua su simpática labor con la edición del séptimo volumen de la serie.

La docta comisión, que tiene a su cargo la versión al castellano de las obras brasileñas, cumple su cometido de modo plausible. Esa comisión está constituida con varios académicos i la preside el doctor Ricardo Levene, presidente de la Academia Nacional de la Historia. La traducción se confió, en este caso, al doctor Benjamín de Garay; i el prólogo, impreso en veinte páginas de lectura, se le debe a la experta pluma del Académico doctor Octavio R. Amadeo. El contenido del libro es una serie de estudios histórico-biográficos. Esos estudios se distribuyen en varios aspectos de la persona biografiada. Cada uno de los aspectos tiene un epígrafe anunciador del tema. Ese interesante contenido se desenvuelve en trescientas cincuenta páginas de lectura amena e instructiva.

Basta citar a los próceres civiles e intelectuales, a quienes el escritor brasileño estudia con interés patriótico, para inducir sin demora la importancia de la obra realizada. Don Pedro II, el Emperador-Ciudadano, el cual unió en su espíritu la bondad a la sabiduría, inicia la teoría con su vida pública i su vida privada. En pos de él se suceden las figuras mas prominentes a partir de la abolición de la esclavitud i del advenimiento de la República. Helos aquí: Carlos de Carvalho, Prudente de Moraes, Joaquín Nabuco, Machado de Assis, Rio Branco, Ruy Barbosa, Carlos Gomes i Miguel Couto.....

La prestigiosa teoría de altos próceres, sin duda, cuenta mayor número, todos dignos de figurar en las páginas de dos o mas volúmenes de MIS MEMORIAS DE LOS OTROS.

F. H. i C.

CUBA.

COMISION DEL ARCHIVO DE MAXIMO GOMEZ.— DIARIO DE CAMPAÑA.— Edición homenaje al cumplirse el 104 aniversario del natalicio del General Máximo Gómez. Noviembre 18 de 1940.— Impreso en los Talleres del Centro Superior Tecnológico de Ceiba del Agua, Habana.

Es un gran volumen por su formato i por sus numerosas páginas. Es un gran libro por su contenido en relación con la vida, activa i heroica, con que el hijo predilecto de Baní llegó a ser en Cuba el héroe máximo de su independencia. Ese

gran volumen -edición oficial organizada i publicada por la Comisión del Archivo de Máximo Gómez- incerta en sus páginas, como documento principal i de la mayor importancia, el Diario de Campaña del General Máximo Gómez. Se le puede considerar i estimar, pues, como el libro precursor o el tomo preliminar de la serie de volúmenes, no menos interesantes como documentos históricos, que habrán de integrar impreso el ARCHIVO DEL HEROE.

Para dar una idea del valor psicológico e histórico de este libro, siquiera aproximada, bastará sin duda con la enunciación de los epígrafes de cada una de las partes del contenido.

Las páginas preliminares son veinticuatro, señaladas con números romanos, i se refieren a los documentos, oficiales o no, relativos a la edición de la obra voluminosa. En seiscientos veinte i cuatro páginas, señaladas con números ordinarios, se ofrece al lector lo que el libro contiene en relación con las actividades revolucionarias del héroe. Principia fijando en siete las épocas anuales de la labor revolucionario. La primera es la década heroica; cinco de ellas son las intermedias con sus perspectivas, proyectos, fracasos, reacciones i faenas promisoras; la séptima i última se inicia el 25 de Marzo de 1895, con el Testamento Político de Martí i con el Manifiesto de Montecristi, i concluye a principios de 1899 con el triunfo de la Revolución Libertadora. Continúa con el breve diario de Martí, en su última jornada épica i trágica, i con un extracto del Diario de Campaña en que las huellas del Generalísimo iban indicando el rumbo de las huestes libertadoras guiadas por él, en una i otra etapas de heroísmo.

El apéndice es variado i mui interesante. Se compone de los siguientes documentos: documentación, notas, cartas, originales i en copias; invitación de Martí al General Gómez para ocupar el mando en jefe del sector armado de la Revolución i Nombramiento de la Asamblea Constituyente de Jimaguayú, a Máximo Gómez como General en Jefe del Ejército Libertador. Ilustran el interesante libro, como anexos al apéndice, una cronología geográfica de recorridos i viajes del General Gómez en campaña i fuera de Cuba; i cuarenta grabados fotográficos que reproducen la vera efigie del héroe, con varios intervalos de meses i años, en los treinta años en sus servicios militares i cívicos a la causa de Cuba; i otros de grupos familiares i de compañeros de armas, residencia, documentos en facsimiles, mascarilla i corneta de orden.

Este libro precursor i tomo preliminar de la serie que integrará, impreso, el archivo de campaña del ilustre prócer dominico-cubano, es precioso i de un interés histórico insuperable. Dos ejemplares hemos recibido con sendas dedicatorias.



rias muy cordial la una i muy cortés la otra, al Presidente i a la Academia Dominicana de la Historia. Ambos destinatarios, respectivamente, estiman i agradecen el obsequio recibido.

F. H. i C.

REPUBLICA DOMINICANA

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, *El español en Santo Domingo*. (Biblioteca de Dialectología hispanoamericana) Buenos Aires, 1940. 301 pp.

Este es, sin duda, uno de los mejores estudios de este género publicados en países de habla española. Por el vasto saber del autor, por su extenso crédito intelectual, bastará reseñar su contenido, sin insistir en sus méritos, en la maestría en que está realizada la obra. Y si ella es, para la generalidad de los lectores, cosa esperada del insigne Maestro, hijo de Salomé Ureña, para los dominicanos es un vivo testimonio de que el Dr. Henríquez Ureña mantiene en su espíritu el mismo fervor patrio de sus padres, manifestado elocuentemente en la alta y perdurable ofrenda de sus libros.

La obra está dividida en 19 capítulos, distribuidos en la siguiente forma: Santo Domingo y la zona del mar Caribe, El papel de Santo Domingo en la historia lingüística de América, El aislamiento y la tradición colonial, España y sus regiones en la colonización de América, Arcaísmos, La tradición en refranes y frases hechas, Cantos y cuentos, Juegos y oraciones, Indigenismos, Elementos exóticos, El sistema fonético. Variaciones fonéticas, Semejanzas con la fonética andaluza, Indios y negros, Morfología, Formación de palabras, Onomástica, Toponimia, Semántica, Sintaxis, Observaciones históricas.

Contiene, además, una extensa bibliografía y los indispensables índices alfabéticos, de temas y de palabras, que facilitan considerablemente su consulta. Como anejo de esta obra apareció, en 1936, *La cultura y las letras coloniales de Santo Domingo*. Ambas constituyen, en su conjunto, la mejor aportación al estudio de la cultura americana, letras y lengua, en el primer establecimiento español del Nuevo Mundo. Por esa circunstancia y por sus altos méritos, grande vacío habrá en la Biblioteca americana en que falte este libro, bello, instructivo, ameno, hecho con "unidad, parsimonia, armonía", en fin, obra de gran Maestro.

E. R. D.

Max Henríquez Ureña, *EPISODIOS NACIONALES. LA CONSPIRACION DE LOS ALCARRIZOS*. Lisboa, 1941, 330 pp.

A la manera de Galdós, con sorprendente

maestría, el Dr. Max Henríquez Ureña ha iniciado la publicación de sus *EPISODIOS NACIONALES*: primero *LA INDEPENDENCIA EFEMERA*; ahora, *LA CONSPIRACION DE LOS ALCARRIZOS*.

Si la poesía, si el arte ha puesto en estos libros ese diáfano manto de la fantasía que Eça de Queiróz pedía que se extendiese sobre la desnudez de la verdad; si en ellos hay algo de irreal, personajes y movimientos, nadie, en cambio, hallará en otros libros, más reales ni más puras, ni más ajustadas al marco de sus actividades, a esas altas figuras que fueren José Núñez de Cáceres y Juan Vicente Moscoso.

La biografía, la novela, han tomado nuevos y acertados rumbos. Y así vemos, muchas veces, que hay más verdad en ellas que en las graves y pesadas páginas de historia en que se busca la verdad tan desacertadamente, que todo queda envuelto en sombras, en interpretaciones deshumanizadas, faltas de base por la carencia de esfuerzo y perspicacia en la investigación.

La Revolución de los Alcarizos, primera reacción armada contra la dominación haitiana, toma en este libro su verdadera significación: los hechos, ajustados a la verdad; los diálogos, animados por sugestivo soplo de vida, discretos y precisos, tal como *podieron o debieron de ser*; la figura central, el Dr. Juan Vicente Moscoso, resurrecto, alzado al merecido rango de su proceridad; en fin, se cumplen en sus páginas las condiciones esenciales en este género de obras: belleza, ambiente, realidad y patetismo.

El Dr. Henríquez Ureña, de nuestras mentes más preclaras, puede gozar del íntimo orgullo de ser autor de uno de los más bellos libros publicados en la América en los tiempos que corren.

E. R. D.

HONDURAS.

ROMULO E. DURON.— *Estudio Biográfico de José Justo Milla*.— Talleres Tipográficos Nacionales.— Tegucigalpa, Honduras, C. A.— 1940.

El Dr. Rómulo E. Durón, mi excelente amigo i colega, es el autor de este cuaderno de índole histórica. Las noventicuatro páginas de lectura se dividen en dos partes. El prólogo ocupa veintisiete i el estudio biográfico sesentiseis. Ambos son de la pluma, imparcial i sincera, del mismo historiógrafo. Quince epígrafes, distribuidos en las páginas del estudio, indican igual número de temas en relación con la personalidad política del biografado. Milla parece haber revivido, sin aumento ni menoscabo, en las páginas de su distinguido compatriota.

El prólogo es una obra, siquiera breve i escri-

ta a grandes rasgos, del más elevado concepto. Es, a la vez, una rectificación i una vindicación. El historiador hondureño i centro-americano rectifica conceptos, emitidos por uno de los Chamorro, en desdoro de un prócer del liberalismo i de la unión: Morazán. La vindicación es un complemento necesario de la rectificación. El héroe de la causa unionista -victimado por un error político en la más liberal de las repúblicas de la unión malograda- surge de la cívica, a la par nacionalista, con las credenciales de un ilustre centroamericano.

Un hondureño distinguido, hijo del amigo i colega, puso en mis manos tres ejemplares del folleto en referencia en la breve visita que me hizo en nombre de su padre. La emoción no fué pasajera. Había venido al vuelo i al vuelo regresó el mismo día de su llegada. Su saludo abarcó el rápido momento de su visita.

F. H. i C.

MEJICO.

FRANCISCO JAVIER A. BOLGODERE.— La Verdad, la Ciencia y la Filosofía.— La Impresora.— Méjico 1939.

El presente constituye un volumen de más de 250 páginas, impresas cuidadosamente. En este libro de interesante título, que constituye "un tratado de eurística razonada" su autor, el Bofero Belgodere, en lenguaje sencillo y ameno, dá a conocer su personal punto de vista acerca de un tema central en filosofía, la existencia de la verdad y las posibilidades de que esa existencia tenga algun valor si no permanente, siquiera duradero. El autor, un hombre que hace su entrada en el ambiente pensador de América por la puerta que este libro le crea, se muestra escéptico y decepcionado porque la falsa verdad, entiende el autor, ha dominado sobre la auténtica verdad, tanto en filosofía, como en ciencia y en política. El autor se extiende en consideraciones que hacen de él un especulador en la noble disciplina filosófica, por más que no compartamos más de un criterio por él exteriorizado. No es que las verdades enunciadas en la Historia de la Filosofía y de las otras actividades del espíritu sean falsas verdades; ellas fueron, tan solo, las verdades de sus autores o sustentadores, pero sus verdades auténticas, y muchas de esas verdades, no solo constituyeron sus propias verdades auténticas si que también fueron, a veces las verdades auténticas de toda una época. Y así pensamos nosotros habrá de ser siempre. Pero la verdad inespacial y eterna, esa incambiable, perenne no se tendrá nunca y gracias sean dadas a Dios por ello. El autor, con quien compartimos ampliamente su concepto

último dice, al conducir la obra citada. "Una bien lograda alegría de Lessing puede epilogar la exposición aquí contenida: 'si Dios tuviese encarradas, en su mano derecha la verdad toda y en su izquierda el afán inextinguible de conocerla, aun con la seguridad de equivocarme siempre y eternamente, y El me dijera: "escoje" caería con humildad a esa izquierda diciéndole "¡Dame. Padre!, la verdad pura es unicamente para Ti".

V. A. F.

PUERTO RICO.

RAICES DE LA TIERRA.— Colección de cuentos populares y tradiciones.— Por María Cadilla de Martínez.— Talleres Gráficos- Tipografía Hernandez - Arecibo, P. R.— 1941.

María Cadilla de Martínez inició su labor intelectual como escritora hace quince años. En ese lapso, sobre poniéndose a los recios quebrantos de su salud, ha escrito i publicado once libros de diversa índole: Poemas, Cuentos, ensayos, Moral Pedagógica, Temas Vernáculos e Historia.

Acabo de recibir, con amabilísima dedicatoria, el último recien publicado i cuyo es el nombre conque se inicia esta nota bibliográfica. Es un volumen en octavo con doscientas cuarenta páginas de lectura. La primera página es una invitación de los temas. Luego sigue una triple exposición sobre la tradición i el cuento, sobre detalles i observaciones de los cuentos regionales i sobre el habla de sus informantes.

Los cuentos son varios. El "Cuento de Juan Bobo" -que es, sin duda, de cepa hispano-antillana- se divide en diez parcelas concurrentes. El cuento de Pedro Urdiala o Urdemala -en Santo Domingo de la Española se le conocía con el apelativo de Urdemales- se compone o descompone en ocho parcelas que lo integran. Juan Cuchilla tiene cuatro. Esas raíces de la tierra tienen el sabor de la tierra.

En la segunda parte del volumen la autora, ahondando en el preterito, hace surgir las raíces de las tradiciones que son también de cepa hispana aunque con el sabor campestre de la tierra borinqueña. Su interesante estudio abarca, además, varios tópicos enraizados, no ya en los campos, si no en la zona urbana de la Colonia. Entre ellos se alza, como un heraldo, el Periodismo Histórico en su gradual desarrollo.

La ilustrada autora del libro en referencia lo cierra con una página, no ya histórica, sino sociológica. Es una cívica pincelada, de luz i sombra, que acaso se grave en el espíritu de sus lectores puerto rriqueños o antillanos. Así sea!

F. H. i C.



VENEZUELA.

La Bandera Venezolana.— Por Carlos Medina Chirinos.— Trabajo leído en la Academia Venezolana de la Historia en Agosto de 1941.— Maracaibo.— Venezuela.

Maracaibo -la ciudad porteña, en relación con el Mar Caribe, la ciudad lacustre, en relación con el Lago del Zulia- es el solar nativo del autor de ese opúsculo.

Es un cuaderno de apenas 70 páginas de lectura. Es un estudio que responde a una serie de observaciones hechas sobre la bandera nacional venezolana. El autor lo ha dividido, cronológica y metódicamente, en once partes desiguales de una a dos páginas, cuando menos, y de seis a ocho páginas cuando más.

La bandera que aparece con Gual i España, en 1797, iluminada por el sol, i reaparece con Miranda, en 1806, en un duo de diverso simbolismo. inicia la carrera en la cual evoluciona la gloriosa enseña con las variantes de un crepúsculo vespertino. Ese proceso inicial es de treinta y tres años. En ese lapso flamea de triunfo en triunfo como la bandera de la Gran Colombia. Es la bandera de Bolívar i el Libertador a fenecido i su obra se eclipsa.

El proceso continua desde 1836, cumplido ya el desmembramiento de la Gran Colombia; pero la bandera sobrevivió al eclipse de la obra i a la muerte del Libertador. La triade de las banderas adoptadas por Venezuela, Ecuador i Colombia, respectivamente, conservan los mismos colores, en el mismo orden, como trina i una, i son una i trina como hijas gemelas de la bandera de Bolívar que fué la bandera de la Gran Colombia.

El proceso de las variantes, sin embargo, no cesó hasta el año 1930, al cumplirse el centenario de la muerte del héroe perillustre.

No hai prejuicio en el estudio realizado por Carlos Medina Chirinos. Hai sereno juicio, vivo deseo de esclarecer la realidad de los cambios de

la bandera venezolana, como lo ha logrado sin duda por amor a la Patria i su Bandera.

F. H. i C.

BIBLIOTECA VENEZOLANA DE CULTURA.- VIAJE A LAS REGIONES EQUINOCCIALES DEL NUEVO CONTINENTE.— Hecho en 1799 i de 1800 a 1804.— Por A. de HUMBOLDT y A. BONPLAND.— Redactado por ALEJANDRO de HUMBOLDT.— Traducción de Lisandro Alvarado.— Tomo I.— Talleres de Artes Gráficas.— Caracas.

Es un bello libro, de edición esmerada, con XLVIII páginas liminares i 482 de su interesante contenido.

Los viajes de Humboldt i Bonpland a las regiones Equinocciales del Continente Americano son famosos por su aportación científica al progreso i a la cultura de ambos mundos; i la obra relativa a esos viajes, redactada por el primero de los dos sabios europeos, es generalmente conocida por las personas cultas aun fuera de las escuelas de altos estudios. Es un Libro valiosísimo. De ahí el mérito de la labor realizada por el Dr. Lisandro Alvarado, escritor venezolano, en la versión que hizo de dicho libro a la lengua castellana. La cultura del traductor es garantía de una traducción digna de encomio.

Como galas del volumen, o ilustraciones de sus páginas, figuran: una nota, a guisa de proemio, autorizada por la Biblioteca Venezolana de Cultura; una referencia, a grandes rasgos, con la cual se perfila al ilustre autor del libro; i ocho fotografados ilustrativos de su docto contenido. Tres de ellos ofrecen al lector la vera efigie de tres personalidades conspicuas: Humboldt, Bonpland i Bolívar.

El bello i muy interesante volumen procede del Ministerio de Educación Nacional, en Caracas. Venezuela i, por órgano de la Dirección de Cultura, ha sido enviado como fino obsequio a la Academia Dominicana de la Historia.

F. H. i C.

LABOR ACADÉMICA

ACTAS

ACTA Nº 4

Sesión celebrada el domingo 18 de Mayo del año 1941.

Esta sesión ordinaria se celebró el domingo tercero del corriente mes —por no haber sido posible su celebración reglamentaria el primer domingo de Mayo— con asistencia de los académicos

cuyos son los nombres que se citan ensiguenda: Henríquez i Carvajal, Presidente; Troncoso de la Concha, Mejía, Jimenez, Larrazábal Blanco i Rodríguez Demorizi, Secretario.

El acta de la sesión anterior fué leída i aprobada sin observación.

El Académico Presidente manifestó el agrado con que sus colegas ven en su seno al Académico

